

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El ataque de un rayo y el de una víbora]

J. A.

Manolo Díaz, el especialista en jardines que el otro día trepó con audacia digna de Jack Aubrey los 35 metros de mi abeto *Douglas* para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano, me explicó como si tal cosa la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente. [...] Acabó en el hospital de Vic en observación, pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y lógicamente se quejaba.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A.: “Los secretos de Enid Blyton”. *El País*, 30.08.25, 35).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación:

Manolo Díaz, el especialista en jardines que el otro día trepó con audacia digna de Jack Aubrey los 35 metros de mi abeto *Douglas* para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano, me explicó como si tal cosa la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente. [...] Acabó en el hospital de Vic en observación, pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y lógicamente se quejaba.

Manolo Díaz —el especialista en jardines que el otro día trepó[,] con audacia digna de Jack Aubrey[,] los 35 metros de mi abeto Douglas para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano— me explicó[,] como si tal cosa[,] la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente. [...] Acabó en el hospital de Vic en observación, pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y[,] lógicamente[,] se quejaba.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Manolo Díaz, el especialista en jardines que el otro día trepó con audacia digna de Jack Aubrey los 35 metros de mi abeto Douglas para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano, me explicó como si tal cosa la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente.

Manolo Díaz —**el especialista en jardines que el otro día trepó, con audacia digna de Jack Aubrey, los 35 metros de mi abeto Douglas para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano**— me explicó, como si tal cosa, la ocasión en que sufrió el ataque...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizaremos rayas, “un aislamiento mayor” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos aislar *con audacia digna de Jack Aubrey* como inciso situado entre el verbo *trepó* y su complemento directo *los 35 metros...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... el especialista en jardines que el otro día trepó con audacia digna de Jack Aubrey los 35 metros de mi abeto *Douglas* para colocarle unas bridas en la brecha...

—el especialista en jardines que el otro día trepó[,] **con audacia digna de Jack Aubrey**[,] los 35 metros de mi abeto *Douglas* para colocarle unas bridas en la brecha...

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

3) No encontramos justificación para usar la cursiva en *abeto Douglas* ya que su denominación científica es *Pseudotsuga menziesii* (un latinismo), que sí se escribe en cursiva. Contrástense ambas versiones:

... los 35 metros de mi abeto *Douglas*...

... los 35 metros de mi abeto Douglas.

La norma se refiere la cursiva “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”, entre las que se encuentran las procedentes de otras lenguas, como los latinismos” (*Ortografía...* 2010: 382-383). No se incluyen los nombres propios o apellidos en cualquier idioma.

4) Nuevamente, proponemos aislar *como si tal cosa* como inciso situado entre el verbo *explicó* y su complemento directo *la ocasión en que...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... me explicó como si tal cosa la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente.

... me explicó[,] **como si tal cosa**[,] la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente.

Recordemos que “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

5) Proponemos puntuar *lógicamente* (adverbio factivo). Reproducimos ambas versiones:

Pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y lógicamente se quejaba.

Pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y[,] **lógicamente**[,] se quejaba.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”. que en posición medial “se aíslan por comas” (*Ortografía... 2010: 318-319*).

La *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010: 593-594) se refiere a los *adverbios factivos*, que “expresan la medida en que los enunciados satisfacen las expectativas del hablante sobre cierta situación: *asombrosamente, curiosamente, extrañamente, inconcebiblemente, increíblemente, inexplicablemente, irónicamente, lógicamente, etc.*

Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción **y** no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), sino que la pausa se hace antes de la conjunción **y** (palabra prosódicamente átona, sin acento), y esta conjunción se leerá unida a ***lógicamente***, y las dos palabras se leerán como si fueran una sola, y con dos acentos prosódicos por tratarse de un adverbio en *-mente* (que siempre se pronuncia con dos acentos).

Podríamos representarlo así:

Y, lógicamente, se quejaba
*y**lógicamén**te / sequej**á**ba.*

NOTA. Recordamos que nuestro enlace a partir del boletín **2710** es

<https://www.palencia.uva.es/yo-escribo-peor-que-ellos-pero-puntuo-mejor-parte-2/>

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

Manolo Díaz, el especialista en jardines que el otro día trepó con audacia digna de Jack Aubrey los 35 metros de mi abeto *Douglas* para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano, me explicó como si tal cosa la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente. [...] Acabó en el hospital de Vic en observación, pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y lógicamente se quejaba.

Manolo Díaz —el especialista en jardines que el otro día trepó, con audacia digna de Jack Aubrey, los 35 metros de mi abeto *Douglas* para colocarle unas bridas en la brecha que le abrió una pavorosa centella a mediados de verano— me explicó, como si tal cosa, la ocasión en que sufrió el ataque de la serpiente. [...] Acabó en el hospital de Vic en observación, pero no le pusieron el antídoto aunque él pensaba que iba a morir y, lógicamente, se quejaba.

